

POBREZA Y TURISMO RURAL EN TERRITORIOS INDÍGENAS DE MÉXICO. ANÁLISIS DE LA INFRAESTRUCTURA DE ALOJAMIENTO

J. P. Juárez Sánchez¹ & B. Ramírez Valverde²

¹Colegio de Postgraduados Campus Puebla. Carretera Federal México-Puebla.
Kilómetro 125.5, Puebla, Puebla.
pjuarez@colpos.mx

²Colegio de Postgraduados Campus Puebla. Carretera Federal - México-Puebla.
Kilómetro 125.5, Puebla, Puebla.
Correo-e: bramirez@colpos.mx

Recibido 06 de janeiro de 2010; revisado 03 de abril de 2010, aceito 14 de maio.

RESUMEN - El turismo ha ido adquiriendo año con año mayor relevancia económica en el mundo. En el caso de México ha crecido vertiginosamente y en las últimas décadas del siglo pasado logró colocarse entre los principales receptores de turistas del mundo. La política turística seguida por el gobierno mexicano se orientó a apoyar importantes complejos turísticos basados en el binomio sol y playa y el turismo rural, como consecuencia de esta política, presenta un desarrollo incipiente y marginal. La investigación se realizó con datos provenientes de diversas dependencias del gobierno mexicano. Los resultados muestran que son pocos los municipios indígenas en el país con infraestructura hotelera y esta es de baja calidad. La infraestructura de los hoteles tanto en número como en calidad se da en los municipios que tienen playas o zonas arqueológicas y en mucha menor proporción en los municipios ricos en recursos naturales. En los principales municipios con infraestructura hotelera tienen rezago social alto y medio, y más del 50% de sus habitantes padece pobreza alimentaria. Se puede concluir que la actividad turística como estrategia de desarrollo territorial rural, aún no han logrado disminuir la desigualdad económica y social entre la población indígena.

Palabras clave: Municipio, territorio, política pública, pobreza, hoteles.

ABSTRACT - Tourism has become a major economical issue around the world. In México it has greatly increased and during the last decades of the past century it became one of the main sources of income as well as having several well known touristic resorts and destinations. The state policy related to tourism was directed to develop and promote important tourist centers based on the sun and beach combination. Thus, due to this policy, the situation regarding rural tourism has suffered from having a marginal and poor development. This study was carried out using information and data obtained from different governmental departments. Results show that there only a few indigenous municipalities in the country with hotel infrastructure and that of low quality. Hotels infrastructure is present in number and quality in areas that have beaches and/or archaeological zones, and in less percentage in municipalities rich in natural resources. The main municipalities that have hotels infrastructure present a high and medium social backwardness and more than 50% of the inhabitants suffer from alimentary poverty. It can be that touristic activity as a strategy for developing rural areas has not been able to reduce the social and economical inequality that exist among the indigenous population.

Key words: Municipality, territory, public policies, poverty, hotels.

INTRODUÇÃO

La política turística aplicada en México se dirigió a atender la demanda con productos estandarizados bajo el impulso de un turismo convencional basado en el binomio sol y playa y bajo esta política han cobrado importancia estos espacios como destino turísticos a escala mundial. La política turística se encuentra plasmada en los diversos Programas Nacionales de Turismo y su objetivo fundamental ha sido incrementar el número de visitantes y los ingresos provenientes de esta actividad para contribuir a mejorar el Producto Interno

Bruto (PIB), respondiendo a una concepción desarrollista de la economía y bajo el enfoque de una planificación normativa.

En el impulso del turismo en México se pueden distinguir principalmente dos etapas: la primera, es anterior a la década de los setenta y se caracteriza porque en ella se otorgaron créditos para la construcción de infraestructura en espacios con playa. Al respecto Sánchez y Propin (2003) mencionan que en esta etapa se promovieron diversos espacios turísticos en la costa del Pacífico central que tienen popularidad en el mundo y que son destinos preferidos por los turistas internacionales, como Puerto Vallarta en el estado de Jalisco y Acapulco en Guerrero. La segunda etapa de la actividad turística en México, se inició en la década de los setentas y buscó fortalecer los Centros Integralmente Planeados (CIP), basados en espacios de sol y playa. Los principales CIP desarrollados fueron Los Cabos San Lucas y Loreto en el estado de Baja California Sur; Cancún, en Quintana Roo; Ixtapa Zihuatanejo, Guerrero y posteriormente Bahías de Huatulco en el estado de Oaxaca. Su impulso respondía a la satisfacción de la demanda del turismo internacional masivo, en busca de excelente clima y rasgos culturales que garantizaran diversas actividades recreativas (De Sicilia, 2000). También se fomentaron los espacios de interior con tradición turística mediante el rescate de sus centros históricos, son los casos de la ciudad de México; Guadalajara, Jalisco; Monterrey, Nuevo León y la ciudad de Puebla en el estado del mismo nombre. En mucha menor proporción se impulsó el turismo rural.

Uno de los logros de la política turística ha sido el incremento constante del número de visitantes extranjeros al país. Como ejemplo se puede mencionar

que en 1985 México ocupaba el décimo sexto lugar a escala mundial por el número de llegadas de turistas internacionales al país y a inicios de este siglo se ubica entre los primeros lugares de preferencia por los turistas internacionales. Por los ingresos que provienen de esta actividad, en 1985 ocupaba el décimo lugar y cayó al décimo sexto sitio en 1996 (OMT, 1998), significa que hay más visitantes pero se captan menos ingresos. México es la principal potencia de América Latina en turismo y la segunda en el continente superada solo por los Estados Unidos; entre los espacios con funciones turísticas y mayor afluencia de paseantes extranjeros destacan las playas, las ciudades coloniales y el turismo fronterizo, así como los sitios arqueológicos.

Con respecto al comportamiento de la economía de México y su relación con el turismo se tiene que de 2004 a 2007 el PIB tuvo una tasa de crecimiento promedio de 3.7 por ciento; en este periodo el PIB del sector turístico fue de 3.6 por ciento, incluye las actividades comerciales, restaurantes y hoteles. En cambio el sector agrícola, silvícola y pesca crecieron en promedio el 2.1 por ciento y la industria manufacturera el 2.7 por ciento (Banco de México, 2008). En el 2008 el número de trabajadores asegurados en el sector turístico en el Instituto Mexicano del Seguro Social fue de 2'187,534 trabajadores y se estima que la participación en el empleo nacional sea aproximadamente del 5.5%. En cambio el sector primario tiene cada vez menor injerencia en la generación de empleos, Escalante (2006) señala que la ocupación promedio en este sector de 2000 a 2004 reportó una contracción de 1.6% anual, que ha significado una pérdida de casi 500 mil empleos. Se puede decir que el PIB logrado en los sectores de mayor relevancia en el contexto histórico de la economía mexicana, como el

agrícola y la industria manufacturera tuvo un crecimiento inferior al turístico. Ello significa que la actividad turística ha crecido de manera importante y a un mayor ritmo que otros sectores de la economía como el sector agrícola. Sin embargo el crecimiento turístico esta muy por debajo de las estimaciones del PIB mundial para 2006 era de 11.1% de acuerdo a la World Travel Tourism Council (OMT, 1998).

El turismo es una de las actividades más importantes de la economía del país no solo por su aportación al PIB sino también por los ingresos que genera, se coloca solo por detrás del petróleo y las remesas. En el 2004 el ingreso por petróleo a México fue de 21 mil 233.0 millones de dólares (CEFP, 2005), en el 2003 por remesas ingresaron 13,396 millones de dólares y en los primeros nueve meses del 2004 alcanzaron 12,419 millones (BM, 2004) y por turismo ingresaron 5,558.68 millones de dólares. Aunque las remesas tienen un saldo económico superior al turismo, son empleadas por el gobierno para impulsar el modelo económico actual, además de que tiene limitaciones de tipo estructural para que coadyuven a la solución de la pobreza y la distribución equitativa del ingreso en el país (Aragón, Salgado y Ríos, 2006).

Es importante destacar que los CIP se caracterizan por ser complejos turísticos desterritorializados¹, y como menciona Castro (2007) tienen múltiples consecuencias sociales algunas de ellas negativas como el incremento de la drogadicción, prostitución, pérdida de identidad cultural, inseguridad, delincuencia,

¹ Desterritorialización, es un fenómeno en donde el espacio turístico esta comunicado con espacios geográficamente diferentes y es apropiado por personas ajenas al país poseedor del producto turístico y los habitantes de este territorio son generalmente marginados de las actividades de ocio.

exclusión y marginalidad. Estos centros turísticos en México han sido desarrollados mediante la inversión de grandes capitales internacionales, y que si bien existe una importante derrama económica en los territorios donde se ubican, los principales beneficiarios han sido los grandes capitales dejando fuera a la mayor parte de la población que se encuentra en condiciones de pobreza, a ellos, no les llegan los beneficios del gran turismo.

Con respecto a la política de turismo rural en México, inició a mediados de los 70's fue impulsada por el estado y dirigida a los agricultores con espacios de gran potencial turístico. En esta línea se construyeron los primeros hoteles ejidales, como el de Bucerías en el estado de Nayarit, además, se generaron fideicomisos para poder integrar tierras ejidales y comunales al turismo, es importante comentar que los ejidatarios participaban activamente en la toma de decisiones y manejo de sus pequeñas empresas turísticas. El Fondo Nacional de Apoyo a las Empresas de Solidaridad (FONAES)² fue el precursor del turismo rural, durante los 90's impulsó de manera directa a pequeñas empresas de once estados de la república mexicana, la mayoría de ellos con un gran porcentaje de población indígena y altos índices de pobreza rural. Este tipo de turismo generó 769 empleos permanentes y 1,040 temporales en un total de 30 proyectos (De la Torre, 1999).

² FONAES es un organismo que depende de la Secretaría de Economía y tiene como propósito apoyar a los productores indígenas, campesinos y grupos populares-urbanos, para emprender proyectos productivos y empresas sociales que generen empleos e ingresos para la población, lo cual permita mejorar sus condiciones de vida y su arraigo en sus comunidades de origen, a través de apoyos económicos que otorga dicha institución. Se puede decir que a través de las iniciativas productivas, individuales y colectivas, de emprendedores de escasos recursos mediante el apoyo a proyectos productivos, la constitución y consolidación de empresas sociales y la participación en esquemas de financiamiento social.

Actualmente la política dirigida al turismo se da principalmente en dos vertientes, la primera es a través de la inversión del gobierno federal en programas de desarrollo de carácter general, donde son prioritarios los espacios de sol y playa e involucra de manera marginal al turismo rural (Juárez y Ramírez, 2007). En la segunda vertiente se encuentra el turismo rural, que se basa en los inmuebles de las antiguas haciendas del México del siglo XIX, que han iniciado su operación con grandes presupuestos gubernamentales para su remodelación y rescate, es el caso de las haciendas henequeneras en Yucatán y del programa Haciendas y Casas Rurales de Jalisco (Amaya, 2005). El fomento de las actividades turísticas en los espacios rurales es apoyado mediante proyectos de diversas instituciones federales, estatales y no gubernamentales, entre las que destacan la Secretaría de Turismo (SECTUR), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Pesca y alimentación (SAGARPA) y las Secretarías de Turismo de los gobiernos estatales. El turismo rural en los espacios con potencial turístico son poco considerados por la política pública, es por ello que tiene escasa relevancia el turismo rural y solo destacan las haciendas. Es decir prefieren impulsar la oferta turística del gran capital, que genera una desterritorialización económica, tal y como sucede con el turismo desarrollado en los CIP. También buscan fomentar proyectos ecoturísticos y estos por lo general dejan fuera a los agricultores.

La política turística en México es una de las principales causas del poco desarrollo del turismo rural y específicamente el gestionado para la población campesina e indígenas. No se han aprovechado los espacios físicos y biológicos

tan diversos que tiene el país, en función a su topografía, clima, suelo e hidrología y que se manifiestan en un mosaico de paisajes, de flora y fauna. Así como los aspectos culturales, ya que los territorios rurales son ricos en tradiciones y costumbres, etnias, idiomas y sitios arqueológicos, propios de los diversos espacios que existen en el territorio mexicano y que pueden aprovecharse en actividades de turismo rural. El objetivo del trabajo es analizar el desarrollo turístico de los espacios indígenas de México mediante el análisis de la infraestructura hotelera.

EL TURISMO RURAL Y LA ATENUACIÓN DE LA POBREZA

El turismo en las últimas décadas se ha convertido en una de las actividades con mayor dinamismo en la economía por su aportación a la generación de divisas, al Producto Interno Bruto (PIB) y al empleo y su transcendencia depende del grado de desarrollo de la economía del país donde se fomenta. En este sentido Martín y Sáez (2006: 98) mencionan que en algunos casos, se constituye en el único elemento dinamizador económico de una sociedad o grupo social concreto, ya sea para salir de situaciones de subdesarrollo o para recuperarse del declive de otras actividades y es capaz de generar empleo en las partes menos desarrolladas de un país. Es el caso de los agricultores mexicanos que ante la crisis de la agricultura y específicamente de la producción de maíz y café, el turismo representa una oportunidad para complementar sus ingresos.

El Foro Económico Mundial (FEM) en un estudio de competitividad sobre viajes y turismo, menciona que el turismo genera la mayoría de los nuevos puestos de trabajo, que es el principal exportador de servicios y tiene un gran potencial

para brindarles ventajas competitivas en varios países en desarrollo. Para un tercio de estos países, el turismo ya es la principal fuente de ingresos, así como también la principal fuente de divisas en 46 de los 49 países menos adelantados (OMT, 2003). Es por ello que algunos gobiernos y específicamente la OMT consideran que el turismo puede ser un instrumento adecuado para reducir la pobreza y consideran que en comparación con otros sectores, el turismo emplea mucha mano de obra, que requiere relativamente poca formación, lo cual permite combatir la pobreza. Pero también le atribuyen al turismo que a través de su larga y diversificada cadena de suministro ofrece la oportunidad de apoyar y complementar otras actividades económicas, tales como la agricultura tradicional, el transporte por medios de tracción animal, las industrias alimentarias, muebles, textiles y la artesanía, entre otros (Font, 2006: 8).

El impulso de actividades turísticas en espacios de los países con menor desarrollo ha permitido sortear sus problemas económicos de una manera menos drástica, la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2003, 22) menciona que en Kenia el turismo desplazó a sus principales actividades productivas como generadora de divisas, es también el caso de Costa Rica, y en las islas del Caribe apoyó a sus economías en el descenso del precio del plátano y azúcar. En Bostwana contribuyó para que dejara de figurar entre los países menos adelantados y en Cuba fue importante para suplir la ayuda económica de Rusia y el descenso de divisas que provenían del sector agrícola de exportación. Estos sucesos indican que el turismo ha sido un instrumento poderoso para reactivar la economía y crear empleos en estos países.

Pero la globalización a través del modelo neoliberal impulsa una política

turística que conlleva a la pérdida de soberanía del sector turístico, especialmente en los países con menor desarrollo. En este contexto actualmente los intereses extranjeros -representados por las empresas hoteleras- son los que principalmente mueven la actividad turística y dificultan que los beneficios se queden en el territorio donde tienen su inversión. En este sentido, tomando información de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2001: 41) y teniendo como referencia el número de hoteles y su presencia en varios países se encuentra que quienes controlan el mercado hotelero, destaca el Cendant, Bass Hotels & Resorts, Marriott Internacional, Accor y Choice Hotels Internacional y Best Western. Estas empresas hoteleras poseen más de 3,550 hoteles cada uno y tienen presencia en más de 20 países. Además, Vellas (2004) menciona que algunos de estos hoteles llegan a tener más de 500 mil habitaciones.

La Organización Mundial del Turismo en un documento titulado “Turismo y atenuación de la pobreza”, demuestra la bondad del turismo en la economía de los países menos adelantados. Pero si bien es cierto que el turismo contribuye al desarrollo económico de un país, también es verdad que los actores que participan en el sector turístico obtienen ventajas económicas como cualquier otra empresa. En cualquier caso, se debe tener en cuenta que si existe un incremento en los ingresos por turismo supone un aumento en los ingresos nacionales, pero de este dato no puede inferirse respecto a como influye en favor de los más pobres y la forma en que dichos ingresos se reinvierten a escala estatal, o cómo se realiza su distribución entre la población en general y tampoco se conoce sobre su distribución en relación con los hogares más necesitados (López, 2007: 10).

Pero este tipo de empresas contribuyen realmente al mejoramiento de la calidad de vida de la población más pobre de los espacios donde se instalan físicamente. Se podría decir que parcialmente, ya que en sus instalaciones contratan principalmente personal calificado y altamente calificado. Se emplea en menor proporción a la gente pobre del espacio donde tienen sus infraestructuras, al respecto Palomo (s/a: 13) explica que ello se debe a la tendencia del mercado turístico que muestra a un consumidor más informado y más exigente en lo que a calidad en el servicio se refiere.

Esto ocasiona que disminuya la capacidad del sector de incorporar mano de obra poco calificada, obligando a recurrir al personal especializado. Por lo que la población pobre donde se instalan los hoteles queda en desventaja y son generalmente excluidos de este tipo de empleos. Las cifras parecen indicar que los trabajadores de los hoteles y restaurantes ganan menos que los que laboran en ocupaciones socialmente comparables, y que la diferencia tiende a ser más elevada en los países en desarrollo, así como en las ocupaciones que suponen mayor capacitación y responsabilidades (OIT, 2001: 61). Se puede decir que tiene empleo la población con mayor calificación y capital social. Otro dato que pone en duda la contribución del turismo a la atenuación de la pobreza, de acuerdo a la OIT (2001: 12) es el elevado número de mano de obra no remunerada que se emplea en los hoteles y restaurantes de algunos países, comprendidos varios países industrializados. Ello denota la existencia de muchos pequeños empresarios que no remuneran a sus familiares.

El turismo alternativo y específicamente el rural en las últimas décadas está cobrando importancia a escala mundial. La demanda se crea principalmente en los países desarrollados y buscan satisfacerla no solo en sus países de origen,

sino que buscan otros espacios como el que se crea en los países subdesarrollados. En este sentido los europeos prefieren visitar su continente y América Latina. Este mercado va del 5 al 10 por ciento de los paquetes que manejan los tours operadores (Hendrik, 2005). Los canadienses en ecoturismo recorren América Latina, Asia y África (OMT, 2007a). El mercado ecoturístico preferido por un cuarto de los Estadounidenses es México (OMT, 2007b).

El mercado ecoturístico en México se genera principalmente en la capital de la república y el estado de Jalisco, y lo constituye fundamentalmente gente joven (39.6%) tienen una edad entre los 25 y 34 años. Este mercado lo integra la demanda de Estados Unidos y el Distrito Federal (CESTUR, 2006). En el año 2000 el valor de la demanda de las actividades de ecoturismo y turismo de aventura excedió los \$750 millones de pesos.

La propuesta de diversificación económica en los espacios rurales ricos en paisajes y cultura, hace que el turismo rural tome un lugar primordial en su desarrollo (Juárez y Ramírez, 2007), especialmente el agroturismo. El cual se considera que es un tipo de turismo rural, en donde su oferta turística esta compuesta por el alojamiento, gastronomía, ocio, y adquieren relevancia las actividades agrícolas que realizan los visitantes en la explotación agropecuaria (Sayadi y Calatraba, 2001; Riveros y Blanco, 2003 y Zamora, *et al.* 1998).

La tendencia indica que a pesar de ser aún marginal, hay un sector de la población, sobre todo en países desarrollados, que prefieren realizar viajes que tengan como objetivo generar beneficios directos a la comunidad local y al medio ambiente (Vanegas y Ferreira, 2008: 86).

La promoción del turismo rural es escasa y falta una política pública que de importancia a este tipo de actividades. En México la participación de las comunidades en la prestación de servicios turísticos es escasa, en el año 2000, existían 15 empresas comunitarias apoyadas por el Fondo Nacional de Empresas Sociales (FONAES) de un total de 442 empresas operadoras de ecoturismo y turismo de aventura. Esta actividad se concentra espacialmente en siete estados de la república: Quintana Roo (17.2 por ciento), Distrito Federal (14.2 por ciento), Baja California Sur (8.9 por ciento), Oaxaca (8.7 por ciento), Chiapas (8.5 por ciento), Jalisco (8.4 por ciento) y Veracruz (7.6 por ciento) (SECTUR, 2001). Este tipo de empresas están ubicadas espacialmente en la denominada Mesoamérica, que se caracteriza por tener un importante patrimonio natural y cultural capaz de atraer a los turistas. Pero por el número de personas que participan en ellos y los aspectos económicos involucrados en su operación son todavía muy reducidos, sin embargo indican un camino por el que es necesario transitar.

METODOLOGÍA

En esta investigación se busca conocer el impacto de las actividades turísticas a través de los servicios turísticos y su relación con la promoción del desarrollo territorial rural de los espacios indígenas de México. En este trabajo se analizaron variables de tipo social como grado de rezago social,³ pobreza alimentaria,⁴ de

³ Grado de rezago social, es cuando la población presenta carencias entre ellas destacan los bajos ingresos económicos, la alta mortalidad, así como un alto y muy alto grado de marginación.

⁴ La pobreza alimentaria es la incapacidad para obtener una canasta básica con alimentos, aun cuando se haga uso de todo el ingreso de que se dispone en el hogar para comprarla.

capacidades⁵ y de patrimonio⁶ en territorios donde predomina la población indígena. En la prestación de servicios turísticos los indicadores que se tomaron fueron el número de hoteles, calidad de las instalaciones y venta de alimento. Se parte del supuesto que estos servicios son un elemento clave en la oferta de los servicios de turismo rural, es decir, que si existe infraestructura hotelera se realizan prácticas turísticas en los municipios indígenas. El nivel de análisis fueron los municipios indígenas y son definidos como aquellos en el que el 70 por ciento o más de su población residente hablan un idioma indígena.

Los datos de tipo social fueron tomados del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 (INEGI, 2003) y los referentes a la infraestructura turística por municipio provienen de los indicadores de turismo para el año 2000 de cada una de las Secretarías de Turismo de los 31 estados de la república mexicana. Esta información se utilizó como un indicador para conocer si existe actividad turística en los espacios indígenas y analizar su impacto en el desarrollo territorial de los municipios indígenas. Es importante destacar que México tiene un sistema de gobierno federal, esta integrado por 32 Estados y estos a su vez están divididos políticamente en 2,454 municipios de acuerdo a la base de datos realizada con información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000. De acuerdo a la definición dada anteriormente, en el país hay 352 municipios indígenas.

⁵ La pobreza de capacidades es la falta de ingreso por parte de una familia para realizar las inversiones mínimamente aceptables en la compra de la canasta alimentaria, educación y salud en cada uno de los miembros de la familia.

⁶ La pobreza de patrimonio es la incapacidad de generar ingresos suficientes para poder adquirir los mínimos bienes materiales indispensables para cada uno de los miembros del hogar como alimentación, vivienda, calzado, ropa y transporte.

EL TURISMO RURAL EN LOS MUNICIPIOS INDÍGENAS DE MÉXICO

Tomando como referencia los municipios donde el 70 por ciento o más de la población habla una lengua indígena, el 14.4 por ciento (352) de los municipios del país los podemos considerar indígenas. Es importante destacar que en el año 2000 México tenía una población de 95´484,412 habitantes y una población indígena de 10´253,627 de personas (CDI y PNUD, 2006: 62). Ruiz (2003) menciona que en Latinoamérica, la región mesoamericana y andina concentran el 90 por ciento de la población total de los pueblos indígenas, la Amazonía alberga alrededor del 6 por ciento y las zonas del Cono Sur y el Caribe, sólo el 4 por ciento. Entonces, México es uno de los espacios con población indígena más importantes de América Latina.

La distribución espacial de los municipios en México con asentamientos indígenas con 70 por ciento o más de su población, se concentra principalmente en Oaxaca (188), Yucatán (44), Puebla (35), Chiapas (32) y Veracruz (26), que en conjunto agrupan al 92.3 por ciento de los municipios indígenas del país. Es importante destacar que el estado de Oaxaca tiene 570 municipios que corresponde a más del 20 por ciento de los existentes en el país. La población total indígena de los municipios asciende a 3´467,510 personas, representan el 35 por ciento de la población indígena del país y en promedio tienen 9,850 habitantes por municipio. En el estado de Quintana Roo se localizan los principales núcleos de población indígena en promedio tienen 65,373 personas y el municipio de Ocosingo en Chiapas se caracteriza por tener el mayor centro poblacional indígena de México que asciende a 170,280 personas y el que menos habitantes

tiene es San Pedro Jaltepetongo en el estado de Oaxaca con 271. Se considera que la población indígena es la más pobre entre los pobres en México, al respecto se encontró que el 78.6 por ciento de estos municipios sus habitantes tienen un grado de rezago social muy alto y alto, el 18.8 por ciento medio y el porcentaje restante tiene un rezago social bajo. En cambio, los municipios no indígenas tienen un menor rezago social, ya que solo el 18.6 por ciento tiene rezago social muy alto y alto. Los resultados hablan de la gran heterogeneidad que existe en cuanto al número de habitantes promedio por municipio en México y su importancia en el medio rural. Se confirma que la población con mayor rezago social y económico del país es la indígena y se ubica fundamentalmente en los estados de Chiapas, Guerrero y Oaxaca.

Con respecto a la infraestructura hotelera del país se encontró que de los 352 municipios indígenas, solo el 7.39 por ciento -26 municipios- cuentan con algún tipo de hotel y en los municipios no indígenas, el 37.7 por ciento -787 municipios- poseen este tipo de instalaciones, es decir, que el 66.7 por ciento de los municipios del país no tienen infraestructura hotelera (**Cuadro 1**).

Cuadro 1. Número de municipios indígenas y no indígenas con infraestructura hotelera en México

Categoría	Total de municipios	Número de municipios con hotel	Porcentaje de municipios con hotel
Indígenas	352	26	7.39
No indígenas	2102	787	37.7
Total	2454	813	33.13

Fuente: Elaboración propia en base a indicadores turísticos del 2000 de las Secretarías de Turismo de los estados

Se realizó una prueba para comparar proporciones de dos muestras y se encontró diferencia estadística ($Z = -11.09$; $p < 0.0001$) entre la proporción de hoteles en municipios indígenas y la proporción de hoteles en municipios no indígenas

Por lo que atañe a los estados que tienen municipios indígenas con hoteles, se encontró que Yucatán posee 7, Chiapas 5, Oaxaca 3, Puebla 5, San Luis Potosí 3 y Veracruz, Hidalgo y Quintana Roo, tienen un municipio por estado. Existen 186 hoteles en los espacios indígenas, representan el 2.2 por ciento de las instalaciones hoteleras del país y los no indígenas tienen 8,415 hoteles. Lo que significa que la cantidad de hoteles en los espacios indígenas es insignificante en comparación con los no indígenas. Estos datos son corroborados por Wyss (2002) al mencionar que en México existían 200 hoteles en los espacios rurales, este número es superior al encontrado ya que este estudio se refiere exclusivamente a los municipios indígenas del país. En cambio en los principales espacios de turismo de sol y playa, existe una cantidad considerable de hoteles de 5 estrellas, por ejemplo Cancún tiene 45, Los Cabos 26, Puerto Vallarta 20, Acapulco 20 e Ixtapa Zihuatanejo 14, por mencionar algunos. La infraestructura hotelera de los municipios indígenas principalmente se ubica en San Pedro Mixtepec, Oaxaca (84), le sigue Cuetzalan, Puebla (15); Tinum, Yucatán (13); Ocosingo, Chiapas (11) y Salto del Agua en el mismo estado (6). En cuadro siguiente se presenta el número de hoteles por municipio (**Cuadro 2**).

Es importante destacar que en San Pedro Mixtepec, Oaxaca se ubica el centro turístico de sol y playa de Puerto Escondido, el cual es conocido debido a que tiene excelentes playas apreciadas por los turistas nacionales e internacionales

Cuadro 2. Distribución de la infraestructura hotelera en los espacios indígenas por municipio y estado.

Estado	Municipio	N. hoteles	Estado	Municipio	N. hoteles	
Chiapas	Ocosingo	11	Quintana Roo	F. C. Puerto	6	
	Salto de Agua	6	San Luís Potosí	Aquismón	1	
	Simojovel	3		Tancanhuitz	1	
	Yajalón	4		Matlapa	1	
	Aldama	1	Veracruz	Chicontepepec	4	
Hidalgo	Yahualica	2	Yucatán	Abalá	1	
Oaxaca	Huautla de Jiménez	2		Dzán	1	
	Juchitán de Zaragoza	11		Oxkutzcab	5	
	Sn Pedro Mixtepec Dto. 26	84		Peto	1	
	Puebla	Ahuacatlán		1	Santa Elena	5
Cuetzalan del Progreso.		15		Tekax	3	
Pahuatlán		2		Tinum	13	
Xochitlán de Vicente Suárez		1		Total Estados	Total municipio	Total
Zapotitlán de Méndez		1		8	26	186

Fuente: Elaboración propia en base a indicadores turísticos del 2000 de las Secretarías de Turismo de los estados.

que les gusta practicar Surfing, además, es un importe espacio para la gente que realiza turismo religioso visitando a la Virgen de Juquila en la parte alta de la montaña. Estos hechos, lo han llevado a ser el municipio indígena con más hoteles en el país. El municipio de Juchitan en el mismo estado y Francisco Carrillo Puerto en Quintana Roo tiene atractivos entre los que destacan las playas, su

paisaje y su cultura. En cambio Cuetzalan, Tinum, Ocosingo, Oxkutzcab, Santa Elena y Tekax, la infraestructura hotelera que tienen es importante oscila entre 3 y 15 hoteles por municipio, entre sus atractivos turísticos destacan los sitios arqueológicos, paisaje y la cultura de sus habitantes. Los municipios de Simojovel, Yajalón, Salto de Agua, Aldama, Huahutla de Jiménez, Ahuacatlán, Pahuatlán, Xochitlán de V. Suárez, Zapotitlán de Méndez, Aquismón, Tancanhuitz, Matlapa, Chicontepec, Abalá, Dzán y Peto, se caracterizan por tener el menor número de hoteles y basar su oferta turística en su paisaje y cultura. Se observa de manera general que en los municipios indígenas con playa existe una mayor presencia de hoteles, les siguen los municipios que basan su oferta en sitios arqueológicos y su paisaje y en tercer lugar se ubican los municipios que tienen como oferta su cultura o recursos naturales. Otro elemento que ha favorecido el desarrollo de este tipo de infraestructura es la política turística aplicada a este tipo de espacios, es el caso del municipio de Cuetzalan, -denominado Pueblo Mágico por su riqueza cultural, paisajes y arquitectura- el cual ha sido beneficiado por programas de fomento turístico y su repercusión ha sido entre otros aspectos el crecimiento importante de la infraestructura hotelera.

El desarrollo de la infraestructura hotelera ha sido producto de una política turística que principalmente impulsa el turismo convencional en detrimento de los territorios indígenas. Los municipios no indígenas concentran casi la totalidad de los hoteles. En este sentido en un estudio realizado por Propin y Sánchez (2007) mencionan que los principales diez destinos turísticos en México en 2005 que sobrepasaron el millón de turistas, era la Ciudad de México; Acapulco, Guerrero; Cancún, Quintana Roo; Guadalajara, Jalisco; Veracruz, Veracruz;

Monterrey, Nuevo León; Puerto Vallarta, Jalisco; Tijuana, Baja California; Mazatlán, Sinaloa y Oaxaca, Oaxaca. Ello reafirma que el turismo en los espacios indígenas no adquiere aún relevancia, por lo menos en infraestructura hotelera y llegada de turistas. Además, muestran una gran variabilidad en la distribución de la infraestructura de alojamiento y consecuentemente en los servicios turísticos, principalmente en los municipios con presencia indígena, ya que en ellos existe una menor participación. También se observa que en los estados de Chiapas, Oaxaca, Puebla y Yucatán se concentran las instalaciones hoteleras de los municipios indígenas. Un elemento importante para invertir en estos espacios consideramos que ha sido el potencial turístico, su diversificación y que los espacios preferidos por los turistas son los que tienen playas y sitios arqueológicos.

Con referencia a la calidad de las instalaciones de los hoteles en los municipios indígenas, solo dos municipios del país tienen 3 hoteles de 5 estrellas; 4 municipios en su conjunto poseen 16 hoteles de cuatro estrellas; 6 tienen 23 de tres estrellas; 7 aglutinan un total de 24 hoteles con dos estrellas; con una estrella hay cinco municipios con 12 establecimientos y 24 municipios tienen un total de 108 hoteles sin categoría. Estos datos ponen de manifiesto que la calidad de las instalaciones de alojamiento que existen en los espacios indígenas del país son más frecuentes los que tienen una infraestructura marginal. Los de cinco estrellas se localizan en Santa Elena (2) y Tinum (1). En el municipio de San Pedro Mixtepec Distrito 26 se localizan 6 hoteles de 4 estrellas, en Juchitan tres, en Santa Elena dos y en Tinum 5; en el mismo municipio se asienta un hotel de 3 estrellas, en San Pedro Mixtepec Distrito 26 tiene 13, Cuetzalan posee 4, el municipio de Felipe Carrillo Puerto tiene 3 y Pahuatlán uno. Diversos municipios tienen en conjunto 144 hoteles con dos estrellas o menos. Al respecto, Jiménez (1993) menciona que

las cadenas hoteleras que operaron en 1989 en México, casi la totalidad (el 89.1%) de la oferta de cuartos de la categoría Gran Turismo y Cinco Estrellas. En el cuadro siguiente se observa la calidad de la infraestructura hotelera por categoría que existe en los espacios indígenas de México (**Cuadro 3**).

Estos resultados muestran en primera instancia que la inversión en infraestructura hotelera que se realiza es de carácter local, pero no precisamente por parte de la población indígena, y también señala que iniciar ha incursionar el capital exógeno a los municipios para invertir en infraestructura hotelera, es el caso de Puerto Escondido. En este sentido Skoczek (2003) menciona que la política de turismo implementada por los tres niveles de gobierno, federal, estatal y municipal, así como las ONGs en el llamado turismo de bajo impacto busca favorecer al capital exógeno y no al capital local. Se debe reorientar la política turística dirigida a los espacios rurales indígenas, debe fomentar la inversión local y específicamente de la población indígena dueña de los recursos naturales.

La infraestructura hotelera del país en el año 2000 la integraban 362,469 cuartos, en los municipios indígenas existían 4,013 y representaban el 1.1 por ciento del total nacional. En el estado de Oaxaca se concentraban 2,245, en Yucatán 810, en Puebla 375, Chiapas 354, en San Luís Potosí 44, Hidalgo 38 y en Veracruz 33. Es importante destacar que el municipio de San Pedro Mixtepec tiene 1,920 cuartos y representan el 41.8 por ciento de las habitaciones a escala nacional de los espacios indígenas. Anteriormente se comentó que existían 108 hoteles sin categoría estos en conjunto tienen 1,630 cuartos y constituyen el 41.6 por ciento de las habitaciones que hay en los espacios turísticos indígenas. Vea cuadro siguiente (**Cuadro 4**).

Cuadro 3. Calidad de la infraestructura hotelera en los espacios indígenas por municipio y estado.

Estado	Municipio	Número de estrellas de los hoteles						
		5	4	3	2	1	s/c	Total
Chiapas	Ocosingo				2	1	8	11
	Salto de Agua						6	6
	Simojovel					1	2	3
	Yajalón				1		3	4
	Aldama						1	1
Hidalgo	Yahualica						2	2
Oaxaca	Huautla de J.						2	2
	Juchitán de Z.		3	1	1		6	11
	San Pedro Mixtepec		6	13	15	7	43	84
Puebla	Ahuacatlán						1	1
	Cuetzalan del P.			4	1	2	8	15
	Pahuatlán			1			1	2
	Xochitlán de V. S.						1	1
	Zapotitlán de M.						1	1
Quintana Roo	F. C. Puerto			3	3			6
San Luís Potosí	Aquismón						1	1
	Tancanhuitz						1	1
	Matlapa						1	1
Veracruz	Chicontepec						4	4
Yucatán	Abalá						1	1
	Dzán						1	1
	Oxkutzcab						5	5
	Peto						1	1
	Santa Elena	2	2			1		5
	Tekax				1		2	3
	Tinum	1	5	1			6	13
Total de hoteles por categoría		3	16	23	24	12	108	186

Fuente: Elaboración propia en base a indicadores turísticos del 2000 de las Secretarías de Turismo de los estados.

Cuadro 4. Distribución del número de cuartos en los municipios indígenas

Estado	Municipio	N. cuarto	Estado	Municipio	N. cuartos
Chiapas	Ocosingo	160	Quintana Roo	F. C. Puerto	114
	Salto de Agua	83	San Luis Potosí	Aquismón	13
	Simojovel	35		Tancanhuitz	23
	Yajalón	76		Matlapa	8
	Aldama	1	Veracruz	Chicontepec	32
Hidalgo	Yahualica	38	Yucatán	Abalá	26
Oaxaca	Huautla de Jiménez	39		Dzán	24
	Juchitán de Zaragoza	286		Oxkutzcab	71
	Sn Pedro Mixtepec - Dto. 26	1920		Peto	14
	Ahuacatlán	5		Santa Elena	264
Puebla	Cuetzalan del P.	291		Tekax	49
	Pahuatlán	59	Tinum	362	
	Xochitlán de V. Suárez	10	Total Estados	Total municipio	Total
	Zapotitlán de Méndez	10	8	26	4013

Fuente: Elaboración propia en base a indicadores turísticos del 2000 de las Secretarías de Turismo de los estados.

Ello pone de manifiesto que la infraestructura hotelera en los municipios indígenas es escasa y de baja calidad. Un fenómeno contrario ocurre con los municipios no indígenas ubicados en las playas, como Acapulco que tiene 16,523 cuartos, Puerto Vallarta 16,385 y Benito Juárez (Cancún) 25,225. En este sentido Jiménez (2005) menciona que en el periodo de 1975 – 1993, se financió un poco más de 100 mil habitaciones ubicadas en los espacios turísticos de sol y

playa, lo cual ratifica el impulso de la infraestructura que tienen actualmente.

La venta de alimentos es una de las actividades más importante dentro del sector turístico por la derrama económica y los empleos que genera, al respecto se encontró que solo 16 municipios indígenas tienen este tipo de negocios. Es importante destacar que el municipio de San Pedro Mixtepec, tiene el mayor número de establecimientos de venta de comida (66), Juchitán de Zaragoza (24), también destacó en este rubro Tinúm en el estado de Yucatán (21) y Cuetzalan, Puebla (19).

De acuerdo al número y calidad de los hoteles, así como la venta de alimentos por municipio podemos decir que Santa Elena, Tinúm, Cuetzalan, San Pedro Mixtepec, Juchitán y Ocosingo, son los municipios indígenas que tienen la mayor infraestructura turística en el país. Pero ello no quiere decir que su población haya mejorado en su bienestar, el grado de rezago social es alto y muy alto en Ocosingo, Cuetzalan y San Pedro Mixtepec; y en Santa Elena y Tinum tienen un grado de rezago social medio; y Juchitán bajo. Los municipios de Pahuatlán, Zapotitlán, Felipe Carrillo Puerto, Abalá, Dzán, Oxkutzcab, Peto y Tekax tienen un grado de rezago social medio. En conclusión, se tienen que 16 municipios tienen un grado de rezago social alto y muy alto, en 10 el rezago es medio y en uno es bajo. Lo cual indica que las actividades turística como estrategia de desarrollo territorial rural, aún no han logrado combatir la desigualdad económica y social entre la población indígena.

Al relacionar la infraestructura hotelera y el grado de rezago social de los municipios indígenas con hoteles, se encontró que el 59.3 por ciento tiene un grado de rezago social alto y muy alto y en los municipios indígenas sin

infraestructura el rezago social es más grave, ya que el 80.3 por ciento está en esta situación. Entonces, los hoteles principalmente están ubicados en municipios con menor rezago social ($\chi^2 = 9.788$; con una probabilidad = .02). Una situación similar se encuentra en los municipios no indígenas, se ubican en donde el rezago social es menor ($\chi^2 = 172.796$; con una probabilidad < 0.001).

Se realizó una prueba para comparar proporciones de dos muestras y se encontró diferencia estadística ($Z = 68.09$; $p < 0.0001$) entre el porcentaje de la población en pobreza alimentaria en los municipios indígenas y el porcentaje en municipios no indígenas en esta condición. Los municipios indígenas se encontró que el 61.7% no tiene la posibilidad de consumir los alimentos que requiere la familia, en los municipios no indígenas este problema es menos relevante (16.5%) (Figure 1).

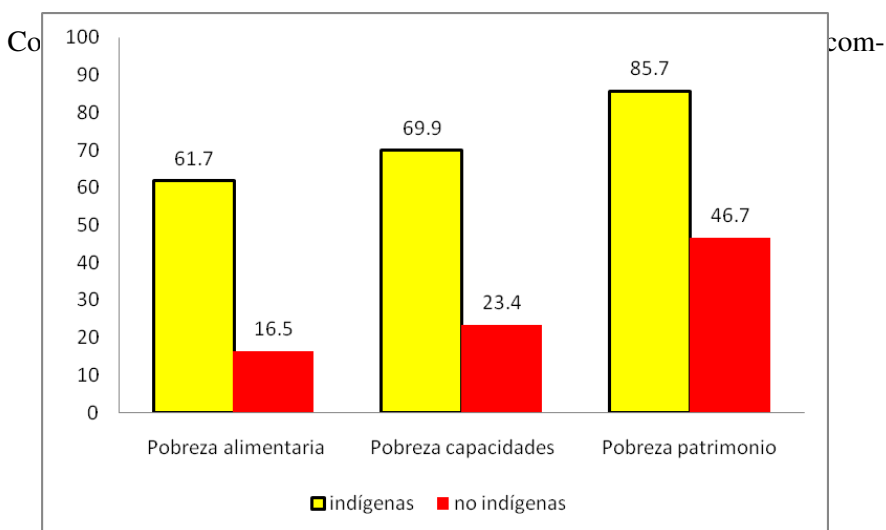


Figura 1. Porcentaje de población en pobreza alimentaria, de capacidades y patrimonio por región conformada por municipios indígenas y no indígenas (Fuente: Elaboración propia en base a indicadores turísticos del 2000 de las Secretarías de Turismo de los estados)

parar proporciones de dos muestras y se encontró diferencia estadística ($Z=62.17$; $p<0.0001$) entre el porcentaje de la población en pobreza de capacidades en municipios indígenas y el porcentaje en municipios no indígenas en esta condición. En los municipios indígenas el 66.9 % no tiene la oportunidad de desarrollar las capacidades que requiere la familia y es menor para el caso de los municipios no indígenas (23.4 %). Lo cual señala que los municipios indígenas tienen mayores problemas con este tipo de pobreza.

Se tiene que la pobreza de patrimonio es más aguda entre la poblaciones y principalmente en los municipios indígenas, ya que el 85.7 % no tiene la posibilidad de generar los ingresos suficientes para poder adquirir los mínimos bienes materiales indispensables para cada uno de los miembros del hogar como alimentación, vivienda, calzado, ropa y transporte, es menor para el caso de los municipios no indígenas (46.7 %). Se realizó una prueba para comparar proporciones de dos muestras y se encontró diferencia estadística ($Z=45.22$; $p<0.0001$) entre el porcentaje de la población en pobreza del patrimonio en municipios indígenas y el porcentaje en municipios no indígenas. Los resultados entre los municipio indígena con infraestructura y sin infraestructura turística son muy similares, es decir que la diferencia en pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio son muy similares en estos espacio indígenas.

La actividad turística que se realiza en los espacios indígenas de México de acuerdo a estos resultados se puede decir que ha tenido impacto en los ingresos y bienestar de los habitantes, pero no el deseado. Caso contrario se presenta con algunos municipios turísticos no indígenas, como ejemplo tenemos el caso del municipio de Benito Juárez donde se encuentra Cancún, CIP mundialmente conocido que tiene una población superior a los 400 mil habitantes de esta el 31

por ciento es indígena. La infraestructura hotelera en este municipio asciende a 156 hoteles, de estos 45 son de 5 estrellas y con respecto a los indicadores de bienestar se tiene que estos son bajos en su mayoría, ya que el 27.2 por ciento padece pobreza de patrimonio, el 7.2 por ciento tiene pobreza de capacidades y el 3.5 por ciento padece pobreza alimentaria. Lo cual indica que los municipios con infraestructura turística sus habitantes tienen una mejor calidad de vida que donde no existe actividad turística y se confirma que los beneficios de la actividad turística no llegan a la mayoría de población especialmente la que tiene mayores niveles de pobreza y además se tiene que si los industriales de la hotelería y servicios en general pagaran mejores salarios a los que participan en esta actividad, se contribuiría más a mejorar las condiciones de vida de la población. Este dato reafirma que el turismo rural bajo la política actual beneficia poco a los habitantes y quienes salen mayormente favorecidos son los dueños de los complejos turísticos.

Los resultados de la investigación son similares a los encontrados por Echeverría (2000) cuando comenta que la población de los espacios rurales son los más pobres, pero dentro de este grupo la situación es más crítica para los pequeños propietarios, los habitantes sin tierra y los pobladores indígenas. También indican que el turismo rural en espacios indígenas es aún marginal y tiene muy bajo impacto económico y por consiguiente su contribución es escasa a la generación de empleos e ingresos. También se puede mencionar que el impacto económico de las actividades turísticas bajo la política actual no es el deseado entre los habitantes de los municipios indígenas y no ha logrado ser complemento de las actividades agrícolas (**Cuadro 5**).

Cuadro 5. Municipios indígenas con infraestructura hotelera y pobreza.

Estado	Municipio	Concepto				
		Pobreza alimentaria	Pobreza capacidades	Pobreza patrimonio	Núm. Hoteles	Núm. cuartos
Chiapas	Ocosingo	68.2	76.45	90.42	11	160
	Salto de Agua	64.8	73.54	88.81	6	83
	Simojovel	73.0	79.31	90.20	3	35
	Yajalón	61.6	70.99	87.35	4	76
	Aldama	80.1	85.94	95.09	1	1
Hidalgo	Yahualica	77.9	84.34	94.25	2	38
Oaxaca	Huautla	54.2	62.38	79.24	2	39
	Juchitán	32.6	44.17	70.88	11	286
	Sn Pedro Mixtepec	53.9	66.63	89.46	84	1920
Puebla	Ahuacatlán	61.3	70.45	87.15	1	5
	Cuetzalan	58.7	67.12	83.57	15	291
	Pahuatlán	45.2	54.91	76.39	2	59
	Xochitlán	59.8	68.67	85.48	1	10
	Zapotitlán	42.7	51.97	73.52	1	10
Quintana Roo	F. C. Puerto	38.9	48.74	72.79	6	114
S. Luis Potosí	Aquismón	69.9	76.63	88.93	1	13
	Tancanhuitz	58.2	66.38	82.24	1	23
	Matlapa	61.3	69.64	84.84	1	8
Veracruz	Chicontepec	67.9	75.41	88.42	4	32
Yucatán	Abalá	19.4	28.23	56.60	1	26
	Dzán	24.9	34.58	62.51	1	24
	Oxkutzcab	27.9	39.49	69.03	5	71
	Peto	31.0	43.33	72.95	1	14
	Santa Elena	27.3	37.21	64.79	5	264
	Tekax	32.8	44.59	72.95	3	49
	Tinum	27.1	36.36	62.25	13	362

Fuente: Elaboración propia en base a indicadores turísticos del 2000 de las Secretarías de Turismo de los estados.

Es importante mencionar que no existe relación entre número de hoteles y grado de rezago social, ya que existen municipios con un número importante de hoteles y su grado de rezago social es alto. Esto confirma que el impacto del turismo en las economías locales y específicamente en el bienestar de los habitantes no es el deseado por la política territorial rural. Esta por lo regular va a beneficiar a la población con mayor capital humano y la población pobre en el sector turístico no es competitiva en este aspecto. Un ejemplo de ello es el municipio de San Pedro Mixtepec ubicado en el estado de Oaxaca, concentra el mayor número de hoteles en los espacios indígenas del país y a pesar de ello tiene un grado de rezago social alto, más del 50 por ciento de su población padece pobreza alimentaria y de capacidades, y el 89.5 por ciento enfrenta problemas de pobreza de patrimonio. Solo será relevante el turismo rural si se dirige adecuadamente, ya que los resultados muestran que aunque exista un importante número de hoteles como en San Pedro Mixtepec, ello no significa que las actividades turísticas impactarán en el aspecto económico de todos sus habitantes. Por lo que se puede afirmar que el turismo rural no ha logrado incidir en el rezago social de los habitantes donde tienen presencia. Estos resultados confirman que la pobreza de patrimonio, alimentaria y de capacidades con relación a la inversión en instalaciones turísticas en los municipios indígenas, no se relacionan por lo menos en la magnitud que los organismos internacionales le atribuyen.

Por lo que respecta a la inversión económica en la actividad turística y su distribución espacial, se tiene que se concentra fundamentalmente en los centros de sol y playa. Lo que ha respondido al fomento de una política de turismo convencional que responde a un criterio economicista que se refleja en su

constante crecimiento y aportación al PIB. En este sentido el turismo rural como menciona Ivars (2000) puede considerarse como un elemento más de diversificación económica y este a respondido a una localización territorial selectiva y que el grado y características de la especialización turística de un territorio marca la contribución de esta actividad a su desarrollo.

CONCLUSIONES

Aunque México es el principal receptor de turistas en América Latina, se encuentra entre los 10 países más importantes del mundo por el flujo de turistas que reciben anualmente, sin embargo se encontró que existe un grave rezago en el turismo rural principalmente en los espacios indígenas, ya que no participan de manera importante en los beneficios que proporciona esta actividad. Se concentra la actividad turística en pocos espacios indígenas y son escasos los municipios indígenas que tienen una infraestructura hotelera y esta es de baja calidad basada principalmente en la inversión local y no necesariamente de los indígenas.

Se observa que los beneficios económicos de esta actividad para los pobladores indígenas es sumamente reducida y una de las causas de su estancamiento es el poco impulso que le brinda el estado a través de la política turística. Si en verdad se quiere impulsar la economía de los municipios rurales y de la población con problemas de pobreza, una opción es el turismo rural, pero es claro que debe orientarse hacia los habitantes del medio rural con atractivos turísticos y en condición de pobreza y sobre todo que genere economías de aglomeración entre los distintos actores como agricultores, comerciantes artesanos etc. También es importante señalar que la incipiente actividad turística en estos espacios nace

sin un esquema de planeación y en donde los principales beneficiarios son los inversionistas con grandes capitales, esta política al largo plazo va a tener impactos negativos no solo en los aspectos naturales, sino también en los sociales y culturales. Bajo la actual política de turismo rural se puede decir que el turismo en los espacios indígenas ha logrado incorporar a pocos municipios a esta actividad económica y su impacto al desarrollo de su territorio es escaso.

En este contexto se puede decir que el turismo rural en los espacios indígenas, como se conduce actualmente, no ha tenido el impacto deseado como estrategia de combate contra la pobreza rural, de generación de empleo e ingreso. En este sentido se puede decir que el turismo en México, por lo regular es una de las actividades con excelentes resultados económicos para los grandes empresarios que invierten en los complejos turísticos integralmente planeados, pero no es así para quienes trabajan en actividades turísticas que requieren poca especialidad o calificación laboral como los meseros, camareras, afanadoras, etc. son los perdedores, por lo regular perciben salarios bajos por la actividad desempeñada en el sector turístico y se agudiza más en los espacios rurales.

Debe de reorientar sus estrategias para permitir la participación de los campesinos indígenas. Si no se planifica la actuación turística se corre el riesgo de un desarrollo desigual en los territorios e incorporará especialmente a los actores con mayor capacidad económica y empresarial y no necesariamente a los pequeños agricultores indígenas. Si logran incorporarse será de manera marginal a las actividades turísticas como empleados del sector con sus implicaciones sociales y laborales.

La política de turismo rural debe ir dirigida a los indígenas dueños de los

recursos naturales y culturales. Si recae en ellos la política turística, el desarrollo territorial rural podrá tener éxito y las actividades turísticas podrán ser un verdadero complemento a la actividad agrícola. De lo contrario serán una vía más de empleo de baja calidad y los costos sociales y ecológicos serán de importancia.

BIBLIOGRAFÍA

- AMAYA, C. M. (2005). Desafíos y oportunidades del turismo rural en México. En: DACHARI, A. C., OROZCO, J. y ARNAIZ, S. (ed.), *Desarrollo rural y turismo. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa y Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía*, p. 51 – 57.
- ARAGONÉS, A M., SALGADO, U. & RÍOS, E. (2006). A quién benefician las remesas. *Economía*, UNAM, 14: 37 – 55.
- BANCO DE MÉXICO (2008). *Informe anual 2007*. Banco de México, 173 p.
- BANCO DE MÉXICO (2004). *Las remesas familiares en México*. Banco de México, 30 p.
- CASTRO, U. (2007). El turismo como política central de desarrollo y sus repercusiones en el ámbito local: algunas consideraciones referentes al desarrollo de enclaves turísticos en México. *TURyDES*, 1 (1): 1 – 9.
- CEFP (2005). *México: Ingresos por Exportaciones Petroleras al Primer Trimestre de 2005*. Cámara de Diputados, Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 23 p.
- CESTUR (2006). *Perfil y grado de satisfacción del turista que viaja en México por motivos de ecoturismo*. CESTUR, 37 p.
- CDI & PNUD (2006). *Informe sobre desarrollo humano de los pueblos indígenas de México 2006*. CDI y PNUD, 295 p.

- ECHEVERRÍA, R. G. (2000). Opciones para reducir la pobreza rural en América Latina y el Caribe. *CEPAL*, 70: 147 – 160.
- DE LA TORRE, G. (1999). *Turismo de aventura en la Tarahumara*. México, SEDESOL–FONAES.
- DE SICILIA, R. A. (2000). El corredor turístico Loreto-Nopoló-Puerto Escondido Baja California Sur, en el contexto de los Centros Integralmente Planeados. *Cuadernos de Turismo*, 5: 53 – 68.
- ESCALANTE, R. I. (2006). Desarrollo rural, regional y medio ambiente. *Economía*, 8 (3): 70 – 94.
- FONT, X. (2006). *Turismo sostenible: factor fundamental para la erradicación de la pobreza en Colombia*. OMT, Informe del IV Seminario Internacional, 22 y 23 junio Colombia, 52 p.
- HENDRIK, W. (2005). *El mercado europeo. Perfil del ecoturismo 2005*. OMT, FODESTUR / GTZ, 38 p.
- INEGI (2003). Censo General de Población y vivienda 2000: INEGI.
- IVARS, J. A. (2000). Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofías y realidades. *Investigaciones Geográficas*, Universidad de Alicante, 23: 59 – 88.
- JIMÉNEZ, A. J. (2005). *Desarrollo turístico y sustentabilidad: el caso de México*. Miguel Ángel Porrúa, México, 191 p.
- JIMÉNEZ, A. (1993). *Turismo, estructura y desarrollo. La estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México*. Desarrollo histórico. 1945-1990: McGRAW-HILL, 483 p.
- JUÁREZ, J. P. & RAMÍREZ, B. (2007). El turismo rural como complemento al desarrollo rural en zonas indígenas de México. *Scripta Nova*, abril.

- LÓPEZ, M. D. (2007). *Los intereses creados como amenaza al sector turístico de la República Dominicana*. Informe de Investigación, Intermón Oxfam, 50 p.
- MARTÍN, P. & SÁEZ, A. (2006). Turismo y desarrollo económico. En: Sáez, A., Martín, P. y Pulido, J. I. (coordinadores), *Estructura económica del turismo*. Edit. Síntesis, p. 93 – 140.
- OIT (2001). *El desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo*. Organización Internacional del Trabajo, 148 p.
- OMT. (2007a). *El mercado ecoturismo canadiense*. OMT
- OMT. (2007b). *El mercado ecoturístico estadounidense*. OMT
- OMT. (1998). *Introducción al turismo*. Organización Mundial del Turismo, 394 pp.
- OMT, 2003. *Turismo y atenuación de la pobreza*. Organización Mundial del Turismo, 119 p.
- Palomo, S. s/a. *El turismo y la cooperación internacional al desarrollo*. Página web: www.turismojusto.org/Descargas/Texto24.pdf
- PROPIN, E. & SÁNCHEZ, Á (2007). Tipología de los destinos turísticos preferenciales en México. *Cuadernos de Turismo*, 19: 147 – 166.
- RIVEROS, H. & BLANCO, M. B. (2003). *El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local*. Serie de documentos del Programa de Desarrollo de la Agroindustria Rural para América Latina y el Caribe. 34 p.
- RUIZ, J. (2003). *Democracia y participación política de los pueblos indígenas en América Latina*. Gestión de la Transformaciones Sociales: Documento de debate, 67, 34 pp.
- SÁNCHEZ, Á. & PROPIN, E. (2003). Dependencias regionales del turismo en la isla de Cozumel, México. *Cuadernos de Turismo*, 19: 169 – 180.

- SAYADI, S. & CALATRABA, J. (2001). Agroturismo y desarrollo rural: situación actual, potencial y estrategias en zonas de montaña del sureste Español. *Cuadernos de Turismo*, 7: 131-157.
- SECTUR (2001). *Resumen Ejecutivo. Estudio estratégico de viabilidad del segmento ecoturístico en México*. SECTUR E ITAM, 14 pp.
- SKOCZEK, M. (2003). El papel del turismo rural en las transformaciones del campo. Experiencias en los países andinos y el caso de México. *Actas de L. de V. Tomo 26*: 63 –72.
- VANEGAS, M. & FERREIRA, V. (2008). En busca de un modelo de turismo incluyente, superior y equilibrado que garantice que lo que pueda llegar a ser sustentable sea ante todo justo. *Análisis del Turismo*, 3: 71 – 88.
- VELLAS, F. (2004). *Economía y Política del turismo internacional*. Síntesis, 302 p.
- WYSS, F. A. (2002). *Turismo rural en las Américas. En: Informe final. Seminario Internacional de turismo rural*. Organización Mundial del Turismo, Asunción, Paraguay, 12 y 13 de mayo.
- ZAMORA, J.; GREZ, A.; ORTEGA, R. & VARGAS, J. (1998). Diseño de un prototipo de servicio de agroturismo a través de acción – investigación. *Gestión Turística*, 2: 7–39.